
CARTA AL DIRECTOR

Sr. Director:

Recientemente su revista ha publicado un interesante trabajo firmado por M. B. Reyes et al., «Análisis de la producción y el consumo de información en los artículos españoles sobre Bibliometría» (*REDC*, 19-3, 314-25, 1996), que, sin embargo, contiene algunos planteamientos metodológicos discutibles que paso a señalarle.

Los autores declaran haber procedido a un recuento de autores atendiendo únicamente al primer firmante de los trabajos. Hay abundante bibliografía sobre este asunto de los recuentos Lotka, y, como ya han dejado claramente establecido distintos autores (P. T. Nicholls, «Bibliometric modelling processes and the empirical validation of Lotka's Law», *JASIS*, 40, 379-85, 1989) y antes que él ya lo recomendaba Miranda L. Pao en sus ya clásicos trabajos («Lotka's law: a testing procedure», *Information Processing and Management*, 21, 305-20 (1985) y en «An empirical examination of Lotka's law», *JASIS*, 37, 26-33, 1986) de las tres formas posibles de recuento: «straight» primer autor, multiple y adjusted; taxonomía descrita por Lindsey («Production and citation measures in the Sociology of Science. The problem of multiple coauthorsip», *Social Studies of Science*, 10, 145-62, 1980) la más apropiada es la múltiple. La fraccionada por autores, a priori la ideal, no se ajusta a la ley de Lotka (R. Rousseau, «Breakdown of the robustness property of Lotka's law: the case of adjusted counts for multiauthorship attribution», *JASIS*, 43, 645-47, 1992). La razón por la que Lotka utilizó el recuento simple tiene que ver con los medios de la época y la poca colaboración entre autores en esos años.

Con estos precedentes y con la abundancia de artículos publicados sobre productividad produce cierta sorpresa que los autores no hayan seguido este procedimiento.

Por otro lado, puesto que el material a estudiar no era tan abundante y se encontraba sobre bases de datos informatizadas, una inspección más exhaustiva de las revistas *MEDC*, *Med. Clín.* y las tres o cuatro más productivas le hubiese dado una mayor solidez a los resultados. Una simple búsqueda de un autor (L. Ferreiro, por utilizar al más productivo) en las mismas bases de datos me ha permitido localizar para el mismo período 15 trabajos de Bibliometría (13 como primer autor y dos como coautor) frente a ocho identificados por los autores, lo que perjudica seriamente la fiabilidad de los resultados. Cualesquiera que hayan sido las estrategias de búsqueda, a la vista de esta discrepancia, sólo se puede concluir que eran insuficientes.

En fin, el artículo, siendo interesante por la elección del tema, aplica una metodología mejorable en relación con los recuentos y la exhaustividad de la recogida de los datos.

Evaristo Jiménez-Contreras
Facultad de Biblioteconomía y Documentación
Universidad de Granada